



Mojón 2013

Microliteratura

Alberto Sánchez Arguello (Nicaragua)

Psicólogo. Ganador del primer concurso de cuento versión juvenil de la Fundación Libros para niños (2003) con "La casa del agua". Primer lugar en el VII concurso nacional "Otra relación de género es posible" categoría cuento, de CANTERA Nicaragua (2007). Publicación de microcuentos y microrrelatos en la revista Hilo Azul del Centro Nicaragüense de escritores y en las revistas digitales Narrativas, Periplo, Dos disparos y Penumbria. Selección de microcuentos para la antología "Flores de la trinchera" del fondo editorial Soma (2012). Primer lugar categoría lengua castellana IIª Convocatoria Internacional de Nanocuento Fantástico y de Ciencia-ficción "Androides y Mutantes"(2012). Seleccionado para la antología de microrrelatos "Destellos en el cristal" del blog Internacional Microcuentista (2013).

Vergüenza

Era noche de luna nueva cuando Esther fue interceptada por tres hombres a una cuadra de su casa. Se la llevaron a un callejón y la violaron repetidas veces antes de acuchillarla. Un par de horas más tarde Esther se levantó y caminó hasta su hogar. Entró en silencio, se cambió de ropa, cocinó y sirvió la comida.

En el comedor su esposo le notó un goteo rojo en el abdomen y la condujo de inmediato a emergencias. Los médicos intentaron suturarla, pero no pudieron contener la hemorragia. La sangre se fue acumulando en pasillos y cuartos hasta inundar el hospital y luego el barrio. Llegaron los bomberos y comenzó la evacuación.

Los canales locales de televisión mostraron las corrientes escarlatas que entraban a las casas y centros comerciales. Un mes después, helicópteros militares rescataban sobrevivientes en todo el territorio y el presidente cerraba un trato migratorio con países vecinos.

Los últimos testigos que vieron a Esther, dicen que estaba en el techo del hospital, pidiendo disculpas, muerta de vergüenza.

Victoria

Victoria se está mirando los dedos de los pies. Siempre ha pensado que el dedo gordo izquierdo es más grueso que el derecho. Además le parecen demasiados anchos, como si fueran unas espátulas de pizza. Endereza la mirada y recorre la sala de espera del hospital. Se topa con los ojos desnudos y ojerosos de su madre, la encuentra vieja y desagradable, no soporta verla sin maquillaje.

Una enfermera regordeta les invita a pasar con el doctor; mientras lo hace, mira con desaprobación a Victoria; ella se da cuenta pero no le hace caso: jamás ha considerado válido el juicio de gente que esté más allá de la talla siete.

Siete mundos

Treinta años atrás Benjamín acercó la pistola a su garganta.

En el séptimo mundo paralelo había olvidado las balas; en el sexto la pistola se negó a engrosar los bolsillos de la nota roja y se puso a darle consejos para superar el síndrome de post guerra; en el quinto la bala rebotó en su barbilla y se transformó en regaliz; en el cuarto se desintegró de manera espontánea en mil millones de átomos; en el tercero se atoró con una población de hormigas migrantes; en el segundo

El médico internista, graduado en la capital, les hace un ademán para que se sienten y rompe a hablar sin mayores preámbulos:

—Lamento informarle que los resultados son positivos; si la hubiese traído hace un mes podríamos haberla tratado, ahora sólo podemos recomendarle consejería familiar. Si le sirve de consuelo, sepa que esto es muy común en las zonas urbanas, una de cada diez adolescentes se vuelve fantasma.

La madre se levanta lívida, agradece al especialista y se marcha. Victoria se va detrás, flotando ingravida por los pasillos.

dejó escapar sonatas melancólicas de Beethoven.

Pero en este dejó escapar la bala que impactó la carne, atravesó hueso y tejido e impulsó un chorro de sangre que recorrió sesenta y cinco kilómetros desde la capital hasta el balneario donde nos encontrábamos, manchando toda la cara de su hermana.

Qué terrible forma de mi tío de arruinarnos aquel verano a mi madre y a mí.

Dennis Aguirre Betancourth (Nicaragua)

Lic. en Agronegocios, ex integrante de la compañía de danza Katiara de la Universidad Nacional Agraria, pintor aficionado.

Breves secretos Pirómano (Parte I)

Ella llegó tarde a su casa aquella noche, pensaba en alguna explicación para que su pareja no se enterara de que las últimas horas las había pasado con otro hombre.

Lloró desconsolada a oscuras y en silencio, sabe que todo secreto es breve para quienes hablamos dormidos.

Un relato corto de Súper héroes

Fue a temprana edad que descubrió sus súper poderes, sin embargo, a falta de un científico malvado que quisiera destruir el planeta, nunca pudo estrenar su capa. Se dedicó a ser madre de familia.

Esta noche, las llamas arden en un amarillo tan intenso que parecieran devorar el vecindario completo. El crujido singular que producen las llamas cuando quema el techo de una familia humilde resulta demasiado aterrador, especialmente si durante el alboroto no queda tiempo de pensar en salvar alguna pertenencia más que la vida, esencialmente cuando la casa que se quema es la propia. Mientras tanto, un hombre consuela a una mujer que acaba de perderlo todo. Ella, ahogada en lágrimas, abraza sin rencores al hombre que había jurado olvidar. ¿Quién se acuerda de los errores de un amor cuando este acude al auxilio en medio de tanta tragedia? mucho antes que los bomberos, los reporteros, e incluso de los vecinos. — ¿Es suficientemente sorprendente para perdonar sus tropiezos?— Pensó— Él, por su parte, agradecía esta segunda oportunidad, mientras acariciaba con complicidad la cajetilla de fósforos dentro de sus bolsillos.